

SABERES Y DISPUTAS SOCIALIZADAS EN EL MARCO DE LA ESCUELA LATINOAMERICANA DE AUTOGESTIÓN DEL HÁBITAT DE LA SELVIHP

María Carla Rodríguez¹

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

María Cecilia Zapata²

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Enviado em 30 abr. 2022 | Aceito em 30 jun. 2022

Resumen: Este artículo recupera como objeto de análisis uno de los dispositivos constitutivos de la SELVIHP (Secretaría Latinoamericana de la Vivienda y el Hábitat Popular): la Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat (ELAH). Específicamente se busca analizar a la ELAH en términos de estrategia impulsada por la Secretaría para el encuentro y producción de saberes y conocimientos, y como táctica de integración regional entre organizaciones populares y resistencias construidas desde una perspectiva autogestionaria de la producción del hábitat. A partir de una metodología cualitativa de abordaje, se busca reflexionar en torno a las características que la Escuela imprime a la movilidad de ideas y prácticas que se articulan entre los movimientos socioterritoriales miembros de la SELVIHP a escala regional, el papel que juega este dispositivo en la producción de conocimientos situados -dentro de la estrategia de la SELVIHP y como articulación de sus movimientos- y, en particular, las estrategias empleadas para sostener el espacio durante el contexto de la pandemia COVID19 en términos de apropiación del territorio de la virtualidad.

Palabras clave: Secretaría Latinoamericana de la Vivienda y el Hábitat Popular; Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat; autogestión de hábitat; movilidad de saberes; movimientos populares.

CONHECIMENTOS E DISPUTAS SOCIALIZADOS NO ÂMBITO DA ESCOLA LATINO-AMERICANA DE AUTOGESTÃO DO HABITAT SELVIHP

Resumo: Este artigo recupera como objeto de análise um dos dispositivos constituintes da SELVIHP (Secretaria Latino-Americana de Habitação e Habitat Popular): a Escola Latino-Americana de Autogestão de Habitat (ELAH). Especificamente, busca analisar o ELAH em termos de estratégia promovida pela Secretaria para o encontro e produção de conhecimento e conhecimento, e como tática de integração regional entre organizações populares e resistências construídas a partir de uma perspectiva auto-gerida da produção de habitat. A partir de uma metodologia qualitativa de abordagem, busca refletir sobre as características que a Escola imprime na mobilidade de ideias e práticas que se articulam entre os movimentos socioterritoriais integrantes do SELVIHP em nível regional, o papel que este dispositivo desempenha na produção de conhecimento localizado -dentro da estratégia do SELVIHP e como articulação de seus movimentos- e, em particular, as estratégias empregadas para sustentar o espaço durante o contexto da pandemia COVID19 em termos de apropriação do território da virtualidade.

Palavras-chave: Secretaria latino-americana de Habitação e Habitat Popular; Escola Latino-Americana de Autogestão de Habitat; autogestão do habitat; mobilidade do conhecimento; movimentos populares.

KNOWLEDGE AND DISPUTES SOCIALIZED IN THE FRAMEWORK OF THE LATIN AMERICAN SCHOOL OF HABITAT SELF-MANAGEMENT OF SELVIHP

Abstract: This article recovers as an object of analysis one of the constitutive devices of the SELVIHP (Latin American Secretariat of Housing and Popular Habitat): the Latin American School of Habitat Self-Management (ELAH). Specifically, it seeks to analyze ELAH in terms of a strategy promoted by the Secretariat for the meeting and production of knowledge and knowledge, and as a regional integration tactic between popular organizations and resistance built from a self-managed perspective of habitat production. Based on a qualitative approach

1. Profesora Titular de teoría urbana. FSOC UBA. Investigadora Independiente CONICET/IIGG – UBA. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0124-5312>. E-mail: trebol1968@gmail.com

2. Profesora Adjunta. Lic. En Gestión Ambiental Urbana, UNLa. Investigadora Adjunta CONICET / IIGG-UBA. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0580-6938>. E-mail: cecilizapata@gmail.com

methodology, we seek to reflect on the characteristics that the School imprints on the mobility of ideas and practices that are articulated between the socio-territorial movements that are members of the SELVIHP on a regional scale, the role that this device plays in the production of situated knowledge -within the SELVIHP strategy and as an articulation of its movements- and, in particular, the strategies used to sustain the space during the context of the COVID19 pandemic in terms of appropriation of the territory of virtuality.

Keywords: Secretaría Latinoamericana de la Vivienda y el Hábitat Popular; Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat; habitat self-management; knowledge mobility; popular movements.



Introducción³

Aunque la SELVIHP (Secretaría Latinoamericana de la Vivienda y el Hábitat Popular) lleva tres décadas de existencia, hay pocos trabajos académicos que abordan su singular experiencia (Delgadillo, 2009; Loza, 2012; Álvarez, et al., 2014; Oliveira Huguenin, 2020, 2021).

La SELVIHP se constituye en 1991 en el sur de América Latina (Argentina, Uruguay y Brasil), como una red que articula movimientos socioterritoriales de base a partir del repudio al neoliberalismo como definición política general y una visión unitaria de integración latinoamericana. A ello agrega que sus organizaciones miembros actúan en el campo del hábitat popular a partir de experiencias concretas de impulso de políticas de autogestión del hábitat. La articulación fue inspirada en la experiencia pionera de la FUCVAM -Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua- y el marco normativo nacional que promovió el cooperativismo autogestionario, de propiedad colectiva y ayuda mutua en Uruguay (Ley 13728 de 1968 y sus modificatorias hasta la actualidad).

La experiencia brasilera de la Unión Nacional de Movimientos de Moradia Popular (UNMP) en Brasil, donde se enunciaron los principios fundantes de la SELVIHP, traía el desarrollo del trabajo territorial que, de modo confluyente, realizaban las comunidades eclesiales de base en el marco de la construcción político social impulsada por el Partido de los Trabajadores (PT), confluencia que motorizó la decisión de la Prefectura de San Pablo, encabezada por Luiza Erundina, de diseñar y ejecutar un Programa de Autogestión de 10.000 mutirones⁴ como respuesta a las demandas de hábitat preexistente. La UMM de San Pablo en pocos años, se transformaría en la UNMP (Union Nacional de Moradia Popular), un robusto movimiento nacional, que impulsa la autogestión hasta nuestros días.

La trama de relaciones que se fue construyendo en el Sur, fue impulsando la creación de nuevas organizaciones de base y la incorporación de otras en distintos países del continente. Así, durante la década de los '90, se crearon nuevas organizaciones como la Coordinadora de Familias sin Vivienda (COFASIVI) en Paraguay y posteriormente las primeras cooperativas de autogestión en dicho país. En Argentina, el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI) – participante del encuentro fundador de 1990- impulsó la incorporación de otras organizaciones como la Federación de Tierra,

³ Este artículo recupera reflexiones presentadas en las XVIII Encuentro de Geografías de América Latina y VIII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas de la República Argentina que tuvo lugar en noviembre de 2021 y se enmarca en el Proyecto de I+D+i "Producción Social del Hábitat en áreas metropolitanas del Norte y el Sur Global: políticas, instituciones y movilización social" Ref.: (PID2019-105205RB-100), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (España).

⁴ Término que designa la ayuda mutua, es decir, horas de trabajo en obra aportadas por las familias de manera colectiva y planificada.

Vivienda y Hábitat (FTV) y el Movimiento social y político Los Pibes, con quienes se continúa impulsando las políticas de autogestión de hábitat hasta la actualidad y, a partir de 2016, con la creación del Colectivo Hábitat Popular, integrando otros movimientos y organizaciones sociales.

De este modo, se desarrolla un proceso particular de movilidad de ideas, saberes y prácticas a escala regional. Durante la primera década del siglo XXI, la red –articulada en torno a intercambios presenciales y estrategias de apoyo a través de encuentros y pasantías (detallados más adelante)– y la participación en marcos globales como la Coalición Internacional del Hábitat (HIC) y el Foro Social Mundial, consolida la incorporación de organizaciones de otros países de la región (Venezuela, Ecuador y Panamá, entre otros, que tienen un carácter más itinerante).

En 2010, hizo suyo el horizonte socialista y antipatriarcal planteado por la Carta de Belén de los movimientos sociales, y en 2011, incorpora la H de “Hábitat”, inherente a su concepción no “techista”, en el Encuentro de Caracas (Venezuela).

Para el caso de Chile, en el año 2010, reingresa a la Secretaría y en el 2013 se firma un primer convenio de colaboración con la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda. También, en el año 2017, se firma un convenio entre SELVIHP, la Red Hábitat Popular Chile y el municipio de Valparaíso. Estos convenios buscan impulsar experiencias autogestionarias de vivienda en el país, instalando la discusión del movimiento cooperativo, su recuperación histórica y el modelo autogestionario como opción ante la crisis de la política habitacional empresarial del “modelo chileno”. La Cooperativa de Vivienda “Ñuke Mapu” representa la oportunidad de concretar una experiencia piloto y aportar al impulso de políticas de producción autogestionaria de hábitat, recuperando a su vez la memoria cooperativista local, truncada por la dictadura pinochetista. El artículo 4, de vivienda, del actual proyecto constitucional de Chile, recupera la autogestión comunitaria entre los contenidos de políticas públicas a impulsar.

En Panamá, la SELVIHP articula, desde el año 2016, con la organización del Movimiento Comunal Nacional Federico Britton -MOCONA- quién trabaja con familias campesinas y urbanas de tres comunas de Panamá.

SELVIHP, no es una articulación focalizada en megaeventos internacionales, más bien opera como una red material, real, motorizadora de políticas sectoriales de vivienda y hábitat de contenidos autogestionarios y generadora de nuevos colectivos que cotidianamente van arando y sembrando territorialmente el camino de la construcción de poder popular para una Latinoamérica social, económica, cultural y políticamente liberada del neoliberalismo capitalista. En este complejo y dinámico ciclo de la historia continental (1991-2021)⁵, la SELVIHP desplegó debates, compartiendo, comparando y reflexionando sobre las coyunturas socio-políticas, los gobiernos progresistas y el papel de los movimientos sociales, las potencialidades y dificultades para el impulso de la autogestión en los distintos contextos, avances y retrocesos en marcos normativos y programáticos vinculados a la producción social autogestionaria de hábitat popular (PSAHP), el impulso de la propiedad

⁵ Selvihp nace desafiando la hegemonía neoliberal, que profundiza a escala continental durante los 90. La primera década del siglo XXI traerá la primera ola de consolidación de resistencias - con un hito significativo en 2005 en el NO al ALCA- y varias experiencias de gobiernos progresistas, que impulsaron políticas neodesarrollistas (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela). Una a una estas experiencias entraron en crisis y se asistió al reflujo experimentado a lo largo de la segunda década, con el retorno de gobiernos neoliberales e incluso avance de la extrema derecha. Nuevas resistencias populares aparecen (Chile, Colombia, nuevo triunfo electoral del progresismo en Argentina y México), pero no se resuelve la crisis política de representación popular, la profundización del modelo extractivo y la red de maniobras injerencistas de EUA. En materia de desarrollo urbano y de diseño de políticas habitacionales, como fue mencionado, los progresismos no enfrentaron, ni morigeraron en forma significativa, la lógica neoliberal de producción de acceso al suelo urbano y se adhirieron al carácter contra cíclico y dinamizador de la ejecución empresarial de vivienda social, de manera privilegiada.

colectiva en cada contexto, las dinámicas urbanas y los modelos de desarrollo (incorporando la perspectiva de género).

Entre algunos hitos significativos referidos al impacto de SELVIHP en términos de incidencia política pueden mencionarse: a) su aporte al proceso de gestación de la Ley 341/00 de Autogestión en la Ciudad de Buenos Aires y a la estrategia de escalamiento provincial y nacional por leyes y políticas de Producción Social Autogestionaria de Hábitat Popular que actualmente se impulsan en la Argentina; b) la gestación de programas locales y estadales (San Pablo, 1993-95) y el escalamiento nacional mediante programas (Mi Casa Mi Vida-Entidades) y, en la actualidad, un proyecto de ley nacional en Brasil; c) la instalación de la autogestión del hábitat urbano vinculada con el desarrollo de la perspectiva comunal en Venezuela (Programa de Autogestión en el marco de la Gran Misión Vivienda y su papel en relación con el Poder Comunal) y la gestación de un marco legal nacional específico actualmente en tratamiento en la Asamblea Legislativa y d) la contribución a la recuperación histórica del cooperativismo en el corazón del neoliberalismo en Chile (Red Hábitat Chile, en Santiago y Valparaíso, con la experiencia piloto Ñuke Mapu) e intercambios con otros movimientos territoriales como MPL y UKAMAU⁶. De este modo, la SELVIHP acompañó las estrategias nacionales de sus organizaciones miembro y sus vinculaciones con gobiernos progresistas (primero) y resistencia frente a restauraciones electorales de gobiernos de derecha (después).

No obstante este derrotero de la SELVIHP, en 2005, en su X Encuentro en ciudad de Lima, se constituyó la Escuela Latinoamericana de Autogestión de Hábitat (ELAH) como herramienta de formación de una militancia regional comprometida con la perspectiva autogestionaria, concebida como un horizonte integral, donde el hábitat ocupa un lugar estratégico para las condiciones de reproducción de la vida cotidiana de los pueblos. Este dispositivo de la secretaría, sin duda, es uno de los más significativos en términos de circulación de ideas, políticas y saberes entre las organizaciones socioterritoriales que la integran y en términos de capacidad de incidencia a escala regional.

En este marco, el objetivo de este artículo es caracterizar y reflexionar sobre la Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat de la SELVIHP, como dispositivo de encuentro y producción de saberes y conocimientos, de integración regional entre organizaciones populares y resistencias construidas desde una perspectiva autogestionaria de la producción del hábitat. Se busca reflexionar en torno a las características que la Escuela imprime en términos de movilidad de ideas y prácticas a escala regional, el papel que juega este dispositivo en la producción de conocimientos situados -dentro de la estrategia de la SELVIHP y como articulación de movimientos socioterritoriales- y, en particular, las características que asumió durante el contexto de la pandemia COVID19 en términos de apropiación del territorio de la virtualidad.

Resulta significativo que, en pleno contexto pandémico, sus organizaciones de Brasil, Venezuela y Argentina, impulsaron proyectos de leyes nacionales de producción autogestionaria del hábitat y propiedad colectiva, como parte de sus respectivas estrategias de organización interna e incidencia política en sus contextos nacionales y territorios de actuación. Los hacen, contando con el intercambio de experiencias, visiones de estrategias y saberes, construidos a lo largo de la vida colectiva de la SELVIHP, que se despliega a través de las temáticas, intercambios y debates que se generan a través de los dispositivos pedagógico-organizacionales como las pasantías y la Escuela Latinoamericana de Autogestión.

⁶ Para más detalle, ver Anexo 1.

Ante los desafíos de las tendencias de concentración de poder y riqueza en el capitalismo financiarizado y sus expresiones de fragmentación social y territorial, exacerbados por el contexto pandémico, la vía autogestionaria recreada por los movimientos socio-territoriales constituye una idea fuerza nodal y a la vez anclada territorialmente en la cotidianeidad. El rol de la SELVIHP a escala regional, y particularmente su ELAH, abre algunos interrogantes a abordar en este artículo: ¿De qué modo la ELAH nutre las estrategias de apoyo mutuo e incidencia política de los movimientos socioterritoriales que la integran? ¿Cómo están ocurriendo los procesos de incorporación de las tecnologías virtuales de comunicación y qué efectos provocan?

Consideraciones metodológicas del abordaje

Las autoras de este trabajo, somos integrantes del Equipo Pedagógico (EP) de la ELAH de la SELVIHP, desde una inserción que conjuga participación militante y especificidad profesional como investigadoras del campo del hábitat desde las ciencias sociales. Por esta trayectoria, este artículo se constituye, a la vez, en un espacio de reflexividad sobre dicha experiencia y un insumo introspectivo para el equipo EP-ELAH y la coordinación política de la SELVIHP.

La estrategia metodológica planteada, es cualitativa y constituye como corpus de análisis el material de registro audiovisual de los encuentros de la ELAH realizados durante 2019 y 2020, documentos producidos y utilizados por el Equipo Pedagógico SELVIHP y registros de notas propias de las autoras (sesiones, reuniones de elaboración, reuniones de coordinación, etc.). El procesamiento y análisis de los datos es temático, en función de los objetivos de este artículo.

En este sentido, no se trata de una problematización motivada sólo por preocupaciones metodológicas o de agenda académica institucionalizada, sino también por inquietudes epistemológicas y políticas vinculadas con nuestra posición militante en el contexto de la experiencia de SELVIHP y los desafíos que conlleva acerca de cómo fundamentar la producción de un conocimiento del cual somos parte -y que nos implica biográficamente y por nuestra responsabilidad específica en esa experiencia-. En este punto, resulta significativo el aporte de las teorías feministas, con perspectiva crítica y decolonial. Nuestra experiencia contribuye a nutrir y dialogar con la postura de Haraway (1997) sobre la producción de “conocimiento situado”, al compartir que el proceso de producción de conocimientos involucra las inquietudes políticas e ideológicas de los investigadores, que las versiones del mundo que co-construimos en la investigación producen verdades heterogéneas, “necesariamente polisémicas” (Aguado y Rogel Aguado y Rogel 2002: 8) y, en particular, localizadas en contextos socio-históricos y geopolíticos. Que existen transiciones fluidas entre las posiciones de quienes conocen y lo conocido, lo cual, lejos de invalidarlo o conducir a una posición relativista, convoca a una producción de conocimiento socialmente comprometida y responsable. El conocimiento situado produce una “objetividad encarnada” al decir de Haraway (1995), es decir, gestada junto con colectividades que ya no caben en la trama de la “subalternidad periférica” y que, desde fuera de los recintos del saber institucionalizado, también tensionan las hegemonías academicistas, como parte de sus luchas, centradas en la defensa de la vida misma. Este es el caso de la experiencia de SELVIHP y la perspectiva (y el imaginario) de un horizonte autogestionario, socialista y comunal en la producción de hábitats, ciudades y territorios democráticos, cuya enunciación siembra la esperanza activa de la alternativa frente a narrativas hegemónicas, universalistas y pro mercado.

Nuestra forma de producir conocimientos también remite a la epistemología de la articulación desde la cual: “los objetos y hechos, los conocimientos o discursos y los agentes son todos configurados en una práctica cognitiva cuya lógica no es la de la identidad sino la de la difracción y

cuya política no es la representación formal sino la de las alianzas materiales, la búsqueda de afinidades” (García Selgas 2008:167) y que involucra el análisis de la construcción discursiva del espacio en su relación con la producción de discursos sobre la identidad social (Guillan, R; 1997). Esta sugiere, como señala la experiencia SELVIHP que, para cambiar definiciones opresivas de identidad, al mismo tiempo, es preciso repensar las espacialidades que dan estructura material y simbólica a esas definiciones.

Algunas coordenadas conceptuales situadas

Partimos por conceptualizar la SELVIHP como un espacio de **articulación regional, en red, de movimientos socioterritoriales** (Halvorsen, Fernandes Mancano y Torres, 2019), en la que sus integrantes⁷ cumplen una serie de características comunes: el territorio es movilizado como estrategia central para lograr los objetivos de los movimientos; define la identidad y la subjetividad política de esos movimientos y sus militantes; se constituye en un sitio de sociabilidad política que genera nuevos encuentros y valores y, por último, a través de procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (TDR) (Fernandes Mancano, 2005), esos movimientos socioterritoriales crean nuevas instituciones. La producción autogestionaria del hábitat y la propiedad colectiva satisfacen esas características, que se expresan tanto en prácticas cotidianas que orientan formas de organización como a través del impulso de instrumentos de políticas.

En cada territorio, por tratarse de movimientos cuya base social es eminentemente urbana, impulsan un tipo de urbanismo autogestionario (Rodríguez, 2020), que plasma esos procesos de TDR, constituidos desde la subalternidad y la resistencia propositiva. A su vez, a escala regional latinoamericana, afirman una identidad común, desde una visión histórico-cultural y geopolítica continental de integración, enmarcada en la difusión de un horizonte civilizatorio más allá del capital.

La autogestión caracteriza el ensayo de formas de organización asociativas basadas en relaciones sociales sin explotación, para la producción de bienes de uso, donde trabajo manual e intelectual, en principio, no se encuentran escindidos como premisa organizativa. Esto es así porque el control y la direccionalidad del proceso de producción del hábitat o de algunos de sus componentes se pone en manos directas de los trabajadores asociados, con el objetivo de satisfacer específicas necesidades sociales (Rodríguez et al, 2007; Jeifetz, 2018). La producción autogestionaria del hábitat pone en marcha procesos colectivos y organizados por sus productores/destinatarios directos, en función de sus necesidades individuales, familiares y comunitarias. Autogestión, propiedad colectiva, ayuda mutua e integralidad interactúan contradictoriamente con la institucionalidad vigente, mercantil y estatal (Rodríguez, 2009) e impulsan en el territorio procesos de reapropiación/producción de comunes urbanos: conjuntos de hábitat -viviendas y equipamientos colectivos, a veces de uso público-, administrados y habitados en comunidad⁸.

De acuerdo con Huron (2018), los comunes se constituyen a partir de tres características: un recurso, una comunidad que se sustenta en ese recurso y un conjunto de instituciones diseñadas por esa comunidad para su administración. Los comunes funcionan para el sustento de la vida cotidiana

⁷ Para este análisis, consideramos definiciones recuperadas de documentos de la SELVIHP y campañas y acciones del núcleo de miembros estables y más activos, sistematizados en el desarrollo de las instancias de SELVIHP: Sus miembros activos son: UNMM (Brasil), MOI y FTV (Argentina), Movimiento de Pobladores (Venezuela), Red Hábitat (Chile) y MOCONA (Paraná).

⁸ Para profundizar la historización de la concepción autogestionaria como parte del desarrollo y estrategias de las capas trabajadoras, sus distintas expresiones y diferenciación con el emprendedorismo ver Rodríguez y Ciolli (2011). Asimismo, la propiedad colectiva y comunitaria, así como la ayuda mutua conjugan tradiciones europeas y la recuperación de prácticas originarias y de afrodescendientes desde nuestro continente.

por parte de la comunidad que los usa, y no para la ganancia. Tres aspectos caracterizan los comunes “urbanos” según esta autora: en primer lugar, la densidad y heterogeneidad constitutivas de las ciudades, que las tornan sitios de conflicto, lo cual se traduce en que los “comuneros urbanos” no comparten un mismo marco cultural, sino -por el contrario- forman parte de una trama pluricultural y plurinacional del ambiente cosmopolita⁹. En segundo lugar, hay que considerar el particular espacio de la ciudad como parte del proceso de generación de plusvalía y acumulación del capital, como segundo circuito de acumulación y, actualmente, su articulación subordinada a la dinamización del capital financiero. Y, por último, el papel del Estado, nacional y específicamente local, en su interacción e incidencia contradictoria en el proceso de producción de los comunes urbanos.

Asimismo, si se observa la urbanización latinoamericana, es posible identificar la persistencia de una heterogeneidad de formas de producción y consumo del hábitat, con una presencia significativa de aquellas no mercantiles y de desmercantilización social (Pérez, 2016). La autoconstrucción (o producción mercantil simple), no sólo persiste, sino que se incrementa en la etapa actual del desarrollo urbano capitalista, con un sentido vinculado con la supervivencia y que forma parte de la heterogeneidad estructural propia del desarrollo de la urbanización capitalista periférica (Jaramillo, 2008 y 2017; Pradilla Cobos, 1982). La producción autogestionaria de comunes urbanos, tensiona y antagoniza este proceso mediante la organización colectiva y el rediseño de la institucionalidad y el rol del Estado, teniendo por horizonte la transformación social.

Un caso paradigmático en la gestación de comunes es el plasmado en la legislación uruguaya sobre vivienda y cooperativas. El resultado ha sido un sistema cooperativo de vivienda de usuarios, en el cual la cooperativa es propietaria de las viviendas y el socio es adjudicatario de las mismas (con el “uso y goce”) (Franco y Raffo, 2014). La Ley Nacional de Vivienda de 1968 uruguaya (surgida en un contexto sociopolítico de gran movilización social, sindical y política) dotó de un cauce institucional a la producción habitacional autogestionaria de mayor envergadura y continuidad a escala continental, apoyada en la emergencia y desarrollo de un movimiento social: la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM). Fue precisamente la celebración del 20 aniversario de esta experiencia pionera en 1990, dio lugar a la constitución de SELVIHP como articulación regional latinoamericana.

En forma concomitante, las políticas habitacionales del *main stream* latinoamericano durante los ciclos neoliberal y neodesarrollista en las ciudades (Zapata, 2020), más allá de los discursos ideológicos diferenciados, han reforzado los procesos de mercantilización y privatización del suelo y su subordinación a los procesos de financiarización, incrementando tendencias de expansión, fragmentación y reforzamiento de la segregación territorial (Hidalgo Dattwiller, et al., 2019). Por contraposición, las experiencias de urbanismo autogestionario impulsados desde los movimientos socioterritoriales que articulan en la SELVIHP, producen nuevos espacios abiertos al uso comunitario y barrial a partir de la articulación de necesidades vecinales como parte del desarrollo de su proceso de gestación y gestión. Constituyen mojoneros de resistencia propositiva territorializada construidos desde la subalternidad, donde lo común interactúa con lo público para configurar formas de uso y apropiación consistentes con el carácter social de la producción de la ciudad.

⁹ Por ejemplo, las cooperativas de base del MOI muestran una composición latinoamericana – uruguayos, chilenos, peruanos, argentinos, etc.- que a escala regional se recrea en la SELVIHP.

Tabla 1 - Ejes comparativos del urbanismo autogestionario y el neoliberal

| Urbanismo autogestionario | Políticas de Vivienda Social neoliberales y neodesarrollistas Urbanismo neoliberal |
|---|--|
| Lógica de la participación colectiva e individual centradas en el desarrollo de los sujetos | Estado subsidiario de la mercantilización del suelo, lógica de la producción empresarial apoyada por el estado |
| Producción de hábitat como bien de uso | Producción de activos mercantiles (formal o informal) |
| Transferencia de recursos públicos a las organizaciones populares. | Transferencia de recursos públicos a la lógica empresarial |
| Construcción de derechos. Derecho a la ciudad. | Construcción de destinatarios pasivos. El mercado asigna la localización |
| Arquitectura ciudad como par interactuante con ámbitos colectivo vecinales urbanos. | Arquitectura objetual, repetitive, rutinizada. |
| Concepción histórica que orienta procesos y prácticas | La historia empieza con cada sujeto. Concepción ahistórica. |
| Hábitat | Vivienda |
| Naturaleza como bien común | Naturaleza como recurso |
| Relaciones sociales comunitarias con interacciones abiertas y reciprocidad | Relaciones sociales fragmentadas. |

Fuente: Elaboración propia.

Como articulación de movimientos socio-territoriales, SELVIHP constituye también una red de *circulación de ideas y saberes*. Como señala Delgadillo (2014), en América Latina 'la circulación de ideas y saberes' forma parte de un sistema de comunicación que históricamente ha permitido la difusión de políticas públicas y experiencias urbanas. La producción académica actual, frente a visiones simplistas que reducen la circulación de las ideas, los paradigmas y las políticas urbanas a esquemáticos procesos lineales (centro-periferia, original-copia), ha avanzado y reconoce que se trata de procesos complejos (Jajamovich, 2013), bien lejos de las visiones eurocentristas y reduccionistas. La circulación de paradigmas y políticas urbanas ocurre en múltiples escalas y por lo menos en dos circuitos de manera simultánea y yuxtapuesta: a) un circuito hegemónico y neoliberal, promovido por gobernantes, consultores y agencias de desarrollo internacional, y b) un conjunto de redes alternativas promovido por gobernantes y académicos críticos, organismos civiles y sociales, que, con una actitud universal y abierta al mundo, aprenden de experiencias foráneas (locales, regionales e internacionales) para confrontar de mejor manera los desafíos urbanos del siglo XXI y las necesidades de la mayoría de la población. Es un proceso donde la producción e intercambio de conocimientos juega su papel en la disputa política y cultural del rumbo de la sociedad y forma parte de la disputa sociopolítica integral que emprenden los movimientos socio-territoriales en América Latina.

De este modo, en la década de los '90, por ejemplo, el MOI tomó contacto con la experiencia cooperativista de FUCVAM y ese intercambio fue decisivo para recrear la organización de experiencias cooperativistas de autogestión, propiedad colectiva y ayuda mutua en edificios ocupados donde el MOI se organizaba (la primer obra ejecutada en ciudad de Buenos Aires, cooperativa La Unión, iniciada en 1997, contó con el acompañamiento personalizado de una brigada de cooperativistas de FUCVAM para el inicio de las obras, previamente varios de sus integrantes de base y del equipo profesional, habían viajado a Montevideo). Por su parte, el MOI aportó en SELVIHP su puesta en valor de la temática de ocupaciones de edificios en áreas centrales y la reivindicación del derecho a la ciudad, lo cual alimentó la estrategia del movimiento uruguayo para impulsar

intervenciones en ciudad de vieja de Montevideo, así como ocupaciones “políticas” en áreas centrales de San Pablo (para ello, la UMM realizó una pasantía en Buenos Aires en el año 1995 a los fines de profundizar su conocimiento sobre características y distintos aspectos organizativos de las ocupaciones, previo a concretar su propio proceso de ocupaciones exigiendo políticas de hábitat para las áreas centrales consolidadas paulistas).

Asimismo, esa circulación de ideas y políticas urbanas se ha intensificado a merced de la propagación de nuevas tecnologías telecomunicacionales y a la multiplicación de los intercambios, reales y virtuales, entre gobernantes, activistas, académicos, estudiantes y profesionales de diversas ciudades, en múltiples escalas y direcciones: sur-sur, norte-sur, sur-norte, etc. La SELVIHP, se enmarca en este segundo circuito, así como, forma parte de la recreación de una larga tradición política internacionalista construida desde la subalternidad por las clases trabajadoras del mundo¹⁰.

Dinámicas de funcionamiento de la SELVIHP y su Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat

La dinámica de funcionamiento de la Secretaría se fue constituyendo fundamentalmente en base a 4 dispositivos concretos que mantuvieron el funcionamiento de la SELVIHP de manera sostenida hasta el presente para impulsar la autogestión y acompañar las estrategias y necesidades de sus movimientos socioterritoriales integrantes. Estos son:

a) *Reuniones de Coordinación* de SELVIHP: un espacio sistemático sostenido entre los movimientos respetando las características y diversidades de cada uno para establecer participaciones estables que han dado seguimiento a los distintos lineamientos de acción.

b) Los *Encuentros* bianuales, de carácter político, de los países miembros;

c) Como dispositivo político-pedagógico, la *Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat -ELAH-*, la cual surge en 2005, en el X Encuentro de la SELVIHP realizado en Lima (Perú). La misma se articula en ciclos de formación teórico-prácticos a través de un recorrido de módulos itinerantes por los distintos países, propendiendo que los participantes refuercen a través de esa experiencia, su integración en las tareas específicas y actividades de incidencia política y visibilización que realizan en cada país. El perfil de cada cohorte es definido desde cada una de las organizaciones integrantes de SELVIHP en interacción con los debates comunes que dan en la instancia de Coordinación.

d) Otro dispositivo político-pedagógico son las *Pasantías (Generales, Específicas y Solidarias)*, surgidas en el XII Encuentro realizado en Recife (Brasil) en 2009. Estas instancias remiten a visitas intensivas (de 5 a 7 días) a los países miembros, cuyo sentido es conocer en profundidad experiencias seleccionadas (planos organizativos, producción material, marcos normativos y programáticos, impacto territorial) y generar debates situados recuperando, in situ, los ejes históricos de SELVIHP junto con los temas y desafíos actuales. Los contenidos se acuerdan en función de demandas de las organizaciones anfitrionas y lo que se requiere profundizar en función de su estrategia, momento y necesidades de fortalecimiento. Permiten profundizar el conocimiento colectivo de temas que constituyen desafíos organizativos o de políticas para la comunidad donde se realiza la pasantía y que apuntan a fortalecer las estrategias locales y nutrir las capacidades de las visitantes. Por ejemplo, en julio 2013, el Movimiento de Pobladores de Venezuela organizó una pasantía en Caracas, con el fin de fortalecer su etapa de ejecución de obras en los Campamentos de Pioneros, que implicó instancias de intercambio de miembros de SELVIHP de los distintos países que integraban la comitiva con distintos grupos de base e integrantes de la dirección de Pobladores, ámbitos gubernamentales

¹⁰ Por una cuestión de extensión aquí no puede ampliarse, pero queda pendiente desarrollar en futuro trabajos.

de la Gran Misión Vivienda de Venezuela y acciones de difusión pública para reforzar la viabilidad del modelo autogestivo.

A marzo 2020, la SELVIHP llevaba realizados 16 encuentros latinoamericanos, decenas de pasantías y seminarios entre sus países miembros y, en particular, la ELAH había implementado tres ciclos itinerantes (2010-2013; 2014-2016 y 2017-2019) que fueron sentando las bases de un programa de contenidos y metodologías dirigidas a acompañar las estrategias nacionales y locales de sus organizaciones miembro. Esta intensa actividad fue configurando una agenda propia y situada con una particular forma de internacionalismo directo de los pueblos.

Los participantes de estas experiencias pedagógicas de SELVIHP señalan que esta experiencia de internacionalismo se distingue por sus contenidos y propuestas ligadas de manera muy directa con las demandas y necesidades de desarrollo organizativo territorializado de sus organizaciones integrantes, la formación de líderes populares y cuadros técnicos militantes involucrados en dichas estrategias y una visión que vincula de manera directa los temas generales con la cotidianidad. La identifican como una experiencia concreta de unidad latinoamericana.

De este modo, se desarrollaron tres ciclos de ELAH a partir de 2010 en modalidad presencial itinerante y 1 virtual en 2020, y más de 10 pasantías realizadas en el mismo período. El enfoque participativo que atraviesa a la SELVIHP, guía el desarrollo del proyecto y sus actividades, las cuales son evaluadas con los participantes en los distintos dispositivos. Los temas a trabajar en cada una de sus instancias responden a las líneas de acción estratégica de la SELVIHP en función de necesidades fijadas por las organizaciones nacionales de acuerdo a sus coyunturas específicas, en los territorios respectivos. Por ejemplo, en 2010, la Escuela jugó un papel importante para acompañar y complementar escuelas nacionales de dirigentes y favorecer la articulación de la Red Hábitat de Chile, impulsando la recreación de cooperativas de vivienda (modelo olvidado durante la dictadura, al igual del hecho que la experiencia cooperativista chilena fue un antecedente de la Ley Nacional de Uruguay que potenció el desarrollo del hábitat cooperativo en dicho país) y la firma de un convenio con un municipio del Gran Santiago, destinada a impulsar una experiencia piloto de autogestión, propiedad colectiva y ayuda mutua, por fuera del neoliberal modelo chileno. En el año 2018, la Escuela SELVIHP, desarrolló un módulo de su tercer ciclo en Panamá, acompañando de manera directa la articulación reciente del Movimiento Comunal Nacional Federico Britton, para fortalecer su marco conceptual, el debate político de la problemática del hábitat popular, la perspectiva autogestionaria e impulsó la visibilización del acompañamiento latinoamericano en distintas experiencias territoriales. Estas definiciones particulares, por fuera de formatos enlatados, surgen de la dinámica regional de SELVIHP (reuniones de coordinación periódicas, de donde el equipo pedagógico participa). Incluso, como resultados nacionales de las actividades de la SELVIHP, las organizaciones también fueron construyendo y articulando el desarrollo de escuelas nacionales (esto se verificó en Brasil, Argentina y Chile) que replicaron el espíritu político-pedagógico de la Secretaría.

En relación con los contenidos de la ELAH, la autogestión como eje central, se aborda desde una perspectiva contracultural, social, económica y política que trasciende la sectorialidad de la vivienda, sin reducirla al plano administrativo o de la correcta gestión. En este sentido, se abordan temáticas tales como la propiedad colectiva, la perspectiva socialista y de superación del capitalismo desde la construcción cotidiana de nuevas relaciones sociales, la transformación del Estado, democracia, participación y construcción del poder popular, la formación de cuadros técnicos, asistencia técnica y papel de la Universidad y la perspectiva latinoamericana, incorporando temas como ALBA, ALCA, NAFTA, Imperialismo en la etapa actual.

En torno a las metodologías de la ELAH, se procura desarrollar su carácter de autogestionarias, participativas, populares, centradas en el desarrollo de capacidades de los sujetos

(empoderadoras). El equipo pedagógico recupera estrategias de la educación popular para plantear que la metodología no se reduce a una técnica, sino que está integrada por dimensiones políticas, pedagógicas y organizativas. La estructura metodológica de la ELAH es consistente con su perspectiva autogestionaria integral y liberadora. Las dimensiones de la teoría y la política en interrelación con la práctica organizativa y la mística, se consideran componentes necesarios para plasmar esa perspectiva.

En 2015, el EP desarrolló una pasantía educativa en Belo Horizonte (Brasil), donde se intercambiaron contenidos, metodologías y enfoques de conocimiento presentes en las experiencias pedagógicas de las integrantes, en particular se recuperaron las trayectorias de la EFAS (Escuelas de Formación Agrarias y pedagogía de la alternancia, vinculada con la teología de la liberación de Brasil), del Centro Educativo Integral Autogestionario (CEIA) del MOI y bachilleratos populares de Argentina (vinculados a ámbitos de la Universidad Pública y a su confluencia con el movimiento de empresas recuperadas y otros movimientos socioterritoriales, que innovaron en metodologías inclusivas en materia de educación de jóvenes y adultos) y el TAC (Taller de Acción Comunitaria de Valparaíso, Chile, experiencia de desarrollo barrial y comunitario impulsada a lo largo de más de tres décadas en el barrio popular Cerro Cordillera, que gestó nuevos liderazgos, organizaciones y diversos proyectos socioterritoriales). Estas constituyen un entramado de prácticas concretas de las organizaciones miembros en el sector educativo y la formación política, que fueron nutriendo el desarrollo común de la pedagogía de la ELAH, donde convergen las pedagogías de la educación popular (Freire, 1997; Elisalde y Ampudia, 2008), la perspectiva del encuentro de saberes (Leff, 2014) y la pedagogía de la alternancia (Silva, 2013) y una concepción marxiana sobre la producción social e histórica del conocimiento y su papel en procesos de transformación social emancipadora (Makarenko, 1977; Santos, 2019).

De este modo, la producción y circulación de conocimientos a través de estos dispositivos se configuró en un elemento altamente significativo en la estrategia de desarrollo de SELVIHP como articulación de movimientos socio-territoriales latinoamericanos.

Primer ciclo virtual de la ELAH-SELVIHP (Marzo 2020). Movimientos socioterritoriales en el territorio de la virtualidad.

Frente al COVID-19, el cierre de fronteras, la emergencia sanitaria y el confinamiento estricto que se superpuso al cuadro de deterioro estructural generalizado, la SELVIHP reconvirtió su dinámica de funcionamiento profundizando la virtualización (sólo utilizada muy puntualmente hasta entonces). Mediante el formato streaming¹¹, la secretaría decidió retomar sus espacios de coordinación política e implementar una experiencia de virtualización de la ELAH, para adecuarla como herramienta de resistencia y apoyo en el contexto pandémico.

El objetivo fue, mediante encuentros virtuales de la ELAH, trabajar colectivamente en la profundización de las políticas autogestionarias del hábitat popular que se impulsan desde las organizaciones miembros de la SELVIHP en escenarios de crisis como el actual reflexionando (y poniendo en común) estrategias, instrumentos y políticas impulsadas. Para materializar esta estrategia, mediante un dispositivo pedagógico virtual se propuso el desarrollo de tres instancias de encuentros, en los cuales se buscaría interactuar, compartir, solidarizar y fortalecer a sus organizaciones ante la actual crisis, y tejer colectivamente posibilidades de resistencia y propuesta a través de las prácticas autogestionarias, fortaleciendo y acompañándose en esta coyuntura.

¹¹ Remite a una tecnología que permite ver y oír contenidos que se transmiten desde internet, sin tener que descargar previamente los datos al dispositivo, y permite la interacción entre los participantes.

Con este propósito, el ciclo virtual de la ELAH se desarrolló entre los meses de agosto y diciembre de 2020, una vez al mes, durante la 3ª semana de los meses de octubre, noviembre y diciembre (agosto y septiembre fueron meses de arduo trabajo del equipo pedagógico), teniendo una duración aproximada de dos horas y media cada jornada, vía Zoom, contando con la participación de 120 integrantes de 9 países. La dinámica elegida fue la de presentaciones por parte de los países miembros e intercambio y participación en comisiones autogestionadas de trabajo reflexivo (es decir, con la asignación de roles específicos entre los participantes hacia el interior de cada comisión: moderador/a del debate, registro de la actividad y designación de representantes en actividad plenaria/puesta en común).

En el primer módulo se trabajó sobre el eje “Contexto político frente a la crisis, formas de organización y resistencia” con el propósito de caracterizar y reflexionar acerca del contexto político que atravesaban los países miembros de la SELVIHP y el avance o retroceso que ha significado la crisis social y sanitaria respecto de las políticas de autogestión que se venían impulsando en cada país. Para esto, la dinámica de trabajo propuesta fue que cada país miembro organizara una presentación 15 a 20 minutos de su contexto y características. Luego de esa lectura contextual de la crisis, se abrió un espacio de preguntas, reflexiones y debates (intercambio) entre los presentes y se cerró la actividad con una breve evaluación y actividad mística de cierre.

En el segundo encuentro “Transformación y profundización de la autogestión (autogestión, organización política y el Estado)” se buscó trabajar en la reflexión sobre la incidencia política de la organización, nuevas tensiones frente a Estados afectados por la crisis que impuso el COVID-19 y profundizar sobre la autogestión como respuesta/salida a la crisis social, económica y sanitaria. La actividad se estimuló mediante un panel con 4 intervenciones en las que presentaron los estados de situación organizativo y de las políticas públicas para la autogestión del hábitat en 4 casos específicos: Venezuela, Brasil, Chile y Argentina. A partir de estas presentaciones disparadoras, se invitó a los participantes a trabajar en 4 comisiones en las que el debate se ordenó alrededor de 3 preguntas: 1) ¿Cómo ven la situación actual del desarrollo organizativo autogestionario del hábitat y el trabajo en sus países?; 2) ¿Qué concepción predomina? (normativa, modelo de producción, cultural, formas de propiedad colectiva); 3) Estrategias: ¿Qué y cómo hacemos para fortalecer y expandir la perspectiva autogestionaria en la producción del hábitat y el trabajo? Luego de este trabajo en comisiones los participantes volvieron a una sala general en la que, en modalidad plenaria, se presentó lo charlado y discutido en comisiones y se formularon las conclusiones y cierre del encuentro.

En el tercer –y último- módulo de la ELAH 2020 se trabajó sobre el eje “Modelos de producción y alternativas para la pospandemia”, en el que se puso el acento en reflexionar sobre las características de los modelos de producción autogestionarios impulsados por las distintas organizaciones miembros de la SELVIHP y las acciones a seguir y profundizar por cada una de ellas en el contexto de la ciudad pospandémica actual (Alexandri y Janoschka, 2020). En este taller, el equipo pedagógico les solicitó con antelación a las distintas organizaciones miembros que preparen material audiovisual que de información significativa sobre las formas y mecánicas mediante las cuales materializan el hábitat. Después de cada intervención por país se abrió una ronda de preguntas orientadas a especificar los modelos de gestión social. En trabajo en comisiones se impulsó una evaluación participativa del Ciclo Virtual y se buscó reflexionar sobre el papel de ELAH SELVIHP en este contexto.

La experiencia de impulsar la ELAH en contexto de virtualidad implicó una serie de decisiones políticas, teóricas, metodológicas y técnicas que modificó la dinámica ya instalada del equipo de coordinación pedagógico, generó estrategias participativas por parte de los participantes para

garantizar conectividad, provocó nuevas reflexiones sobre la dimensión participativa y nuevos efectos percibidos por los participantes.

La virtualización implicaba dos desafíos de peso para la ELAH, por un lado, cómo garantizar la accesibilidad a conexión de red a poblaciones de escasos recursos de las organizaciones miembros y, por otro, vencer los miedos que impone enfrentarse a nuevas herramientas informáticas para una población que suele no tener acceso mayoritariamente ni estar acostumbrada a la informatización. En relación a estas cuestiones, desde la coordinación pedagógica se impulsaron algunas estrategias orientadas a dar respuesta. Por un lado, se estimuló a las distintas organizaciones a que organicen encuentros grupales reducidos y cuidados en puntos en los que exista un acceso garantizado a conexión en red. Así se generaron respuestas de participación comunitarias en pequeños grupos que facilitaron la conectividad. Por otro lado, para enfrentar los miedos informáticos, desde el equipo coordinador se generaron instructivos, tanto en español como en portugués, para el uso de la plataforma de streaming (Zoom) donde se explicaba cómo ingresar a una sala, cómo modificar el nombre de cada uno, cómo elegir el idioma y cómo levantar la mano para el pedido de la palabra. Estos instructivos fueron muy simples, por escrito con imágenes ilustrativas, y se sugirieron algunos videitos cortos de YouTube que acompañaron e ilustraron la explicación.

Por resultado, la estrategia de virtualización de la ELAH frente a la crisis social y sanitaria fue fructífera y altamente valorada por las y los participantes en la evaluación del ciclo. Con el trascurso de los distintos módulos del ciclo lo que se pudo verificar es una creciente apropiación de la herramienta de streaming por parte de los participantes e incluso interacciones que habilitaron el debate reflexivo. Los escollos no estuvieron ausentes, pero con solidaridad y empatía lentamente se fueron allanando y el territorio de la virtualidad terminó funcionando como un óptimo dispositivo para generar espacios de encuentro e intercambio en un momento de crisis y aislamiento comunitario. De este modo, la combinación de territorios de virtualidad con presencialidades comunitarias cuidadas y la colectivización de saberes informáticos habilitaron espacios de circulación de ideas, prácticas y estrategias de intervención social que redundaron en la producción de un conocimiento en común sobre procesos de producción social autogestionarios del hábitat. Como saldo significativo, se fortaleció y tomó cuerpo en la militancia de SELVIHP, la propuesta de impulsar de manera sincrónica marcos normativos nacionales de producción autogestionaria del hábitat, visibilizando una perspectiva continental de sus movimientos socioterritoriales y en 2022, una política comunicacional más contundente, con la creación de su página web (www.selvihp.org).

La virtualidad habilitó que, luego de 30 años, los movimientos socioterritoriales que integran la SELVIHP pudieran dar continuidad a ese intercambio de saberes que le es característico, habilitando un proceso de escalamiento hacia la internacionalización de prácticas que tienen un anclaje territorial local, pero que lentamente van construyendo el desarrollo de un movimiento socioterritorial transnacional, que mediante estrategias de autogestión disputa el orden social establecido desde lógicas de producción anticapitalistas. Los desafíos que impone este escalamiento tiene que ver con la capacidad de producción de un urbanismo autogestionario como perspectiva regional, que dispute una forma de vida alternativa y consolide un circuito no hegemónico de producción de ciudad (Delgadillo, 2014).

Algunas reflexiones finales

De acuerdo a cifras que aporta la Cepal, la pobreza creció al 2020 en América Latina a unos 230, 9 millones, número que equivale a la tercera parte (37,3%) de la población de América Latina y del Caribe, la que deberá enfrentar duras condiciones de pobreza y con indicadores de cesantía e

informalidad laboral que aumentan notoriamente en la región. La crisis urbana y campesina se ha visto agudizada en el último año por las repercusiones sociales y económicas que impuso la pandemia y por los estallidos sociales como respuestas populares ante las políticas neoliberales extremas en algunos países del continente. Efectivamente, la desigualdad, junto al cambio climático, la crisis sanitaria y la explotación insostenible de los recursos naturales configuran un escenario de alta complejidad para la próxima década a nivel global, y que ya muestra sus devastadores efectos en amplias zonas del continente.

Los hechos ambientales, económicos, sanitarios, sociales y políticos impactan en la vida de la población que constituye la base social de la SELVIHP dada su condición de vulnerabilidad, la dificultad para acceder a trabajo, tierra/suelo, agua, cultura, vivienda que se ha visto agudizada en estos últimos años. En estos contextos, se hizo imprescindible fortalecer la organización comunitaria y el desarrollo de economías solidarias, donde la producción social autogestionaria del hábitat constituye una herramienta clave para enfrentar los actuales desafíos.

En este contexto la ELAH ha funcionado como parte de las estrategias y experiencias impulsadas desde los movimientos socioterritoriales de pobladores latinoamericanos para difundir y afianzar la producción autogestionaria del hábitat a escala regional/internacional. La Escuela fue un dispositivo que habilitó el compartir y evaluar algunos avances generados en los países a pesar del contexto de crisis sanitaria, como marcos normativos y programas que han permitido efectivamente poner en práctica las propuestas autogestionarias, así como los efectos y condiciones que los mismo han generado para enfrentar la emergencia y crisis humanitaria.

LA ELAH ha sido una herramienta de apoyo para confluir, por ejemplo, en el impulso de manera sincrónica de procesos nacionales de marcos constitucionales, legales y programáticos dirigidos a escalar los alcances de la autogestión del hábitat y sus efectos transformadores de la subjetividad y productores de mejoras de la vida cotidiana de los sectores populares en la actual coyuntura pospandémica.

La estrategia coordinada y sincrónica de fortalecimiento de la perspectiva autogestionaria se muestra adecuada para incidir en coyunturas nacionales con distintas particularidades –la resistencia a las políticas genocidas de Bolsonaro expresada bajo el lema “vacuna en el brazo, comida en el plato”; la necesaria reconstrucción de la economía y la resistencia a la dinámica inflacionaria con protagonismo popular en Argentina; la posibilidad de determinar un cambio de rumbo sustantivo con el proceso constituyente en Chile; la defensa y el arraigo de las capacidades populares construidas desde la base comunal urbana y rural organizada por autogestión en Venezuela, para contrarrestar los procesos migratorios y presiones frente al desplome económico ocasionado por la pandemia.

Frente a estos desafíos, los dispositivos pedagógicos de la ELAH, funcionaron como espacios democratizantes, cooperativos y empáticos de formación política y autogestionaria, de intercambio de saberes e ideas por parte de los movimientos socioterritoriales miembros de la SELVIHP y de producción de un conocimiento común sobre procesos, dinámicas y estrategias de un urbanismo autogestionario. Incluso, frente a una pandemia que confinaba al aislamiento, desde la ELAH se generaron las estrategias que habilitaron el encuentro mediante la utilización de medios virtuales que lograron dar continuidad y sustento a un espacio de articulación internacional. Un espacio que con el correr de los años, consolida un movimiento socioterritorial que asume características transnacionales, y que disputa el orden social establecido desde lógicas propias de un urbanismo autogestionario.

Bibliografía

- AGUADO E. & ROGEL R. (2002). La recuperación del observador en la construcción del dato. *Cinta moebio* 13, 1-20. <https://www.moebio.uchile.cl/13/aguado.html>
- ALEXANDRI, G., & JANOSCHKA, M. (2020) 'Post-pandemic' transnational gentrifications: A critical outlook. *Urban Studies*, 57(15), 3202–3214. <https://doi.org/10.1177/0042098020946453>
- ÁLVAREZ, V.; BERNASCONI TAPPERO, A.; RODRÍGUEZ, D. (2014) De la derrota crear primavera. Movimientos sociales latinoamericanos, en la década del '90. Construyendo poder popular. El caso de la SeLViP. *Divergencia*, 2(4), 55-72.
- DELGADILLO, V. (2009) Patrimonio urbano y turismo cultural en la ciudad de México: Las Chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico. *Revista Andamios*, 6(12), 69-94.
- DELGADILLO, V. (2014) Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas. *Cadernos Metrópole*, 16, 89-111.
- ELISALDE, R. AMPUDIA, M. (Comp.) (2008) *Movimientos Sociales y Educación. Teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Buenos libros. 337 p.
- FERNANDES MANCANO, B. (2005) Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. *OSAL*, 6(16), 273-283.
- FREIRE, P. (1997) *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México DF: Siglo XXI. 70 p.
- FRANCO, J., & RAFFO, A. (2014) La utopía realizable de la 'propiedad colectiva'. In: Aravena, Susana et al. *La vivienda, entre el derecho y la mercancía. Las formas de propiedad en América Latina*. Montevideo: Trilce-WE EFFECT, 63-76.
- GARCÍA SELGAS, F. (2008). Epistemología ciborg: de la representación a la articulación. In: SASABA I. y GORDO A. *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: Catarata. 149-172.
- GUILLIAN, R. (1997). Situar los saberes: posicionalidad, reflexividades y otras tácticas. *Progreso en Geografía Humana*. 21(3), 305-320.
- HALVORSEN, S., Fernandes, B.M., & Torres, F.V. (2019) Mobilizing territory: socioterritorial movements in comparative perspective. *Annals of the American Association of Geographers*, 109(5), 1454-1470.
- HARAWAY, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. 254 p.
- HARAWAY, D. (1997). *Modest Witness@Second Millennium. FemaleMan Meets OncoMouse: Feminism and Technoscience*. New York-London: Routledge. 375 p.
- HIDALGO DATTWILLER, R; Santana Rivas, D. y Quijada Prado P. (2019) Cartografías geopolíticas de las ideologías habitacionales latinoamericanas (2005-2015). *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1): 127-139. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.62962>
- HURON, A. (2015) Carving out the Commons. Tenant organizing and housing cooperatives in Washington DC. Minneapolis: University of Minnesota Press. 244 p.
- JAJAMOVICH, G. (2013) Miradas sobre intercambios internacionales y circulación internacional de ideas y modelos urbanos. *Andamios*, 10(22), 91-111.
- JARAMILLO, S. (2008). Reflexiones sobre la "informalidad" fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. *Territorios*, (18-19), 11-53.
- JARAMILLO, S. (2017). El papel del mercado del suelo en la configuración de algunos rasgos socio-espaciales de las ciudades latinoamericanas. *Territorios*, (2), 107-129.
- LEFF, E. (2014). Interculturalidad y Diálogo de Saberes: hacia una pedagogía de la ética de la otredad. In: *VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*. Lima: Ministerio de Ambiente del Gobierno Nacional Peruano.
- LOZA, J. (2012) El encuentro de experiencias nacionales en la acción colectiva transnacional. La participación del MOI en la Secretaría Latinoamericana de Lucha por la Vivienda Popular. In: *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*. La Plata: UNLP.
- MAKARENKO, A.S. (1977) *La colectividad y la educación de la personalidad*. Moscú: Edit. Progreso.

- OLIVEIRA HUGUENIN, J.P. (2020) O cooperativismo habitacional latino-americano: uma ideia que circula. In: *II Coloquio Internacional de la Red Iberoamericana de Investigación en Políticas, Conflictos y Movimientos Urbanos*. Madrid, Buenos Aires y México D.F: Red Iberoamericana de Investigación en Políticas, Conflictos y Movimientos Urbanos.
- OLIVEIRA HUGUENIN, J.P. (2021) Narrativas sobre o cooperativismo habitacional na América Latina. In: *V Jornadas Internacionales de Estudios de América Latina y el Caribe: "Escenario regional de ofensiva capitalista y rebeliones populares"*. Buenos Aires: IEALC, Universidad de Buenos Aires.
- PÍREZ, P. (2016) Las heterogéneas formas de producción y consumo de la urbanización latinoamericana. *Quid 16, Revista del Área de Estudios Urbanos*, (6), 131-167.
- PRADILLA COBOS, E. (1982). Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas de Estado en América Latina. En E. Pradilla Cobos, *Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina*. México: UAM – Xochimilco. 472 p.
- RODRÍGUEZ MC, DI VIRGILIO MM, PROCUPEZ V (2007). *Políticas del hábitat, desigualdad y segregación socioespacial en el área metropolitana de Buenos Aires*. IIGG-FSOC-UBA y Grupo Argentina de Producción Social del Hábitat de HIC. 180p.
- RODRÍGUEZ, M. C. (2009a) *Autogestión, políticas de hábitat y transformación social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.270p.
- RODRÍGUEZ MC y Ciolli V, (2011). Tensiones entre el emprendedorismo y la autogestión: el papel de las políticas públicas en este recorrido". *ORG&DEMO* 12 (1): 27-46.
- RODRÍGUEZ, MC (2020). Hábitat, autogestión y horizonte socialista. Construyendo con y sin ladrillos la nueva sociedad. Buenos Aires, Editorial El Colectivo. 280 p.
- SILVA, E.M. (2013) Pedagogia da Alternância. *Revista Terceiro Incluído*, 3(2), 118-124. <https://doi.org/10.5216/teri.v3i2.29802>
- SANTOS, B.S. (2019). *O fim do império cognitivo: a afirmação das epistemologias do Sul*. Belo Horizonte: Autêntica Editora. 480 p.
- ZAPATA, M. C. (2017) *La política habitacional porteña bajo la lupa. De los programas llave en mano a la autogestión del hábitat*. Buenos Aires: Editorial Teseopress.
- ZAPATA M.C. (2020). Huellas de la reestructuración capitalista. Un análisis de la transformación urbana de la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). En *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*; vol.35, n°3 (105), 663-694. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v35i3.1892>